

Geronimo Stilton

Las aventuras de Huckleberry Finn





El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Texto original de Mark Twain adaptado libremente por Geronimo Stilton Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami

Coordinación de textos de Lisa Capiotto / Atlantyca S.p.A.

Colaboración editorial de Sarah Rossi

Coordinación editorial de Patrizia Puricelli, con la colaboración de Maria Ballarotti (textos) y Roberta Bianchi (ilustraciones)

Dirección de edición de Veronica Fantini

Gráfica de Silvia Storari, con la colaboración de Daria Colombo

Cubierta de Danilo Barozzi

Ilustraciones de Ivan Bigarella (dibujo) y Edwyn Nori (color)

Título original: Le avventure di Huckleberry Finn

© de la traducción: Miguel García, 2020

Destino Infantil & Juvenil infoinfantilyjuvenil@planeta.es www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com www.planetadelibros.com Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2018 – Mondadori Libri S.p.A. de PiEMME

www.geronimostilton.com

© 2020 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán – Italia foreignrights@atlantyca.it / www.atlantyca.com

Primera edición: mayo de 2020 ISBN: 978-84-08-22493-8 Depósito legal: B. 7.295-2020 Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

a vida de un chico es... ¡muy dura! Los adultos nunca nos quitan el ojo de encima. El día está lleno de NORMAS que acatar y lecciones que aprender. Cuando, además, eres un LIANTE, ¡todo se vuelve todavía más complicado! Pero antes de empezar a contaros lo que me sucedió, será mejor que me presente. Mi nombre es Huckleberry Finn, pero todos me llaman Huck. La historio que vais a leer es la mía. Y os aseguro que es una bonita y gran historia, ¡está llena de aventuras divertidas y extraordinarias!

Sabed que, tiempo atrás, yo vivía en un tonel a orillas del Misisipi, un río de a curre por el sur de Estados Unidos. Allí podía hacer todo lo que quería: **PERSEGUIR** a las ardillas, bañarme en el río, dar volteretas y saltar...

Los animales me hacían **componío**, y también tenía amigos, como por ejemplo Tom Sawyer, que es mi mejor amigo.

A veces, claro está, me sentía un poco solo y entonces pensaba que me habría gustado tener una **familia**.

El caso es que, un día, la señora Douglas decidió acoerne en su casa, que se encuentra en el centro de la ciudad de St. Pertersburg, y de repente todo cambió.

La señora Douglas tenía un corazón de **0°°**0. Era buena, amable, siempre estaba sonriente y me quería mucho.



Me consolaba cuando me CAÍA y me despellejaba las rodillas, se preocupaba por mí y me decía que era un «niño valiente», aunque ya tenía trece años...

Enseguida me **ENCARINÉ** con ella y descubrí la felicidad de tener casa.

El único problema era que ya no podía vivir



en mi barril: tenía que peinarme todas las mañanas y ponerme incomodas ropas de señoritingo...

¡En resumen, un latazo tremendo! Y, naturalmente, también tenía que ir al colegio,

como todos los chicos de mi edad.

Debo reconocer que el colegio me gustaba bastante. ¡Era divertido a prender cosas nuevas y pasar el rato con mis compañeros!

Solo que yo estaba acostumbrado a vivir al aire libre, en medio de la NATURALES, por lo que pasarme las mañanas en una habitación cerrada, sentado a un pupitre, para mí no era nada fácil.

Yo no era un vago, ¡al contrario! Incluso el maestro decía que era un chico **DESPIERT9**.

Pero iba al colegio desde hacía poco y ¡todas las asignaturas me parecían *DIFICILISIMAS*!

De vez en cuando nuestra vecina, la señorita Watson, me ayudaba a hacer los deberes.

Aunque eran parientes, la señorita Watson era muy **DIFERENTE** de la señora Douglas, ¡de hecho, era una gran gruñona!

Siempre estaba tan **enfurruñada** y de tan mal humor que, cuando ha-



cíamos juntos los deberes por la tarde, me repetía sin parar: «¡Siéntate como es debido, Huckleberry!», «¡¿Se puede saber por qué eres incapaz de portarte *bien*, Huckleberry?!», y así sucesivamente.

Por si fuera poco, me mandaba también un **PORRÓN** de deberes extra: sumas, restas, división de palabras en sílabas...

De todos modos, poco a poco aprendí a cumplir las normas domésticas de la señora Douglas y a no montar líos. ¡Al menos no **DEMASIADOS!** Hasta que Tom Sawyer formó su banda. ¡Y entonces todo **CAMBIÓ** de nuevo!





